



AL NIÑO QUE LE HACÍAN BULLYING EN LA ESCUELA

Autor: Emmanuel Camacho López

Todo empezó una mañana como cualquier otra, desperté y me dispuse a realizar todas mis actividades de aseo personal para prepararme para asistir a mi escuela, ya estamos en sexto año, y estoy muy ilusionado con terminar mi primaria.

Mi amigo y yo salimos de con mis abuelos maternos corriendo por que se nos había hecho tarde para la escuela, mientras íbamos corriendo hacía la escuela vimos a otros niños corriendo también hacia la escuela y que al igual que nosotros íbamos justos para llegar a tiempo y que nos permitieran la entrada. Llegamos mi amigo y yo al salón de clases, pero la maestra nos regañó por que habíamos llegado tarde y ella ya había empezado a tomar lista, en cuanto entre mencionó mi nombre, dijo Emmanuel y le respondí presente, toda la mañana hicimos trabajos, soy muy inquieto y estuvimos jugando un poco así que la maestra nos llamaba la atención, pero como ya habíamos terminado los trabajos no teníamos mayores problemas, sin embargo había unos niños que nos molestaban a todos, que hacían muchas cosas para hacernos sentir mal tanto en clase como en el recreo.

A la hora de la salida, mi amigo y yo salimos juntos y unos bravucones nos querían quitar todo lo que traíamos, pero otros niños que también son muy buscapleitos no los dejaron, llamaron su atención para pelear entre ellos y nosotros aprovechamos para salir corriendo hacia nuestras casas.

Pero ya casi al llegar, nos alcanzaron y nos empezaron a insultar y a golpear, yo trate de defender a mi amigo porque es mas chico que yo, me puse enfrente de él para que no le pegaran, pero a mi si me pegaron mucho y como eran dos no podía hacer mucho para defenderme, empezaron a tirar con piedras, a insultarnos y a escupirnos, a como pudo mi amigo empezó a ayudarme para defendernos, al mismo tiempo que un señor nos ayudo a protegernos y a regalarlos, eso hizo que ellos se fueran, así fue como con su ayuda nos pudimos ir a nuestras casas.

El día siguiente, nos llamaron a dirección y el niño más bravucón y que manda a los otros empezó hacerse la víctima, el director nos empezó a preguntar qué porque habíamos golpeado a nuestros compañeros, Yo no podía hacer nada, ya que él estaba de su lado, nos empezaron a decir cosas algo ofensivas y termine saliendo de la dirección como el malo.

Al salir de la dirección, ellos continuaron con las burlas todo el día hasta que me cansé y decidí actuar ante este problema que cada vez iba en aumento. Me intentaron amenazar, pero no trataba de ignorarlos.

Al llegar la hora de salida yo y mi amigo logramos burlarlos y llegamos a nuestras casas, eso se volvió un habito, todos los días teníamos que hacer lo mismo en la hora de salida de la escuela.

Ahora, todo cambio los niños que me molestaban desde pequeño, me llaman para que vuelva a ser su amigo, pero yo no les pongo atención porque ellos quieren tenerme como amigo porque ya no voy a la misma escuela que ellos, porque voy a una escuela que ellos dicen que es privada, piensan que les puedo hacer la tarea, bueno quieren obligarme a hacerles sus tareas. Ellos piensan que el estar en esa nueva escuela es un buen argumento para tener facilidad en poder hacer sus tareas ya que piensan que la escuela a donde voy es mejor y por eso me amenazan y quieren volver a golpear para que les haga caso.

Después de pensar en muchas cosas y tratar de responder algunas preguntas que tenía sobre este tema, pude ayudarme a tener confianza en mí, hoy me considero más inteligente, ahora intentamos dialogar antes de pasar a los golpes, pero también ahora tengo más amigos, en especial un amigo que me ayuda a defenderme de los golpes que me quieren dar mis excompañeros.

Por ello siempre es bueno tener amigos que te apoyen y que al mismo tiempo quieran lo mejor para ti. Amigos que compartan y coincidan en tus actividades académicas, deportivas y por su puesto en las actividades de diversión.

El Bullying nunca es bueno, ni recibirlo ni hacerlo, porque cuando nos hacen cosas, nos gritan, nos humillan o golpean nos causan daños que pueden ser irreversibles, nos hacen sentir sentimientos feos. Por eso es bueno tener la confianza de

contárselo a nuestros papás, uno de los sentimientos o emociones que se sienten pueden ser muchas ganas de llorar, de desquitarse o incluso de golpear o tener ataques de agresión hasta con personas inocentes. Por eso es importante que no caigamos en el error de desquitarse con otros niños que no tienen la culpa, pero que, por ser más chicos o indefensos, consideremos que podemos hacerles daño y que eso nos hará sentir mejor.

Una de las redes de apoyo más efectivas son los padres, mis papás platicaron conmigo y entendí que al hacerle a otros niños lo que me hacían a mí, simplemente iba a conseguir que me igualara a los agresores, esos niños que me maltrataban y que no pensaban en el daño que me hacían.

Gracias a dios tengo una familia que me ama y que siempre esta al pendiente de mi y que me aconsejan para ser mejor persona.

Es por ello por lo que mis papás decidieron buscar otro espacio, otra escuela en la que me alejara de todos aquellos niños que no me ayudaban a crecer, al contrario que buscaban hacer daño, sigo teniendo muchos amigos que iban en primaria conmigo, pero también estoy haciendo nuevos en la secundaria y se que siempre buscaré lo mejor para mi y para mis compañeros. Tengo compañeros con los que me divierto mucho, en ocasiones con carilla, pero tratamos de no burlarnos, al contrario de apoyarnos. Siempre buscando sacar lo mejor de mi, de mis amigos y de mis compañeros para lograr muchas cosas juntos.

La violencia escolar o bullying escolar no solo se presenta entre compañeros, amigos o alumnos, también es un acto frecuente donde puede verse involucrado el maestro o autoridades escolares, ya sea como el agresor o la víctima.

La relación violenta entre alumnos y maestros está vinculada con la falta de madurez de la adolescencia y las relaciones interpersonales, convirtiéndose en problema complejo ante los factores que influyen. Actualmente se han realizado múltiples estudios y estadísticas que explican la prevalencia general de violencia de los alumnos hacia los profesores del 41.9%, de maestros a los alumnos del 39.8%. Violencia más frecuente fue los tipos de violencia dirigida al docente que se presentan con más frecuencia son: la disrupción en el aula (48.46 %), seguida por la violencia verbal (32.85 %).

Valle-Barbosa, M. A., de la Torre, A. M., Robles-Bañuelos, R., López, M. G. V., Flores-Villavicencio, M. E., & González-Pérez, G. J. (2019). La violencia y acoso escolar en una escuela de Guadalajara, México. Revista Iberoamericana de Educación, 79(2), 43-58.

MUNOZ ABUNDEZ, Gustavo. Violencia escolar en México y en otros países: comparaciones a partir de los resultados del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. 2008, vol.13, n.39, pp.1195-1228. ISSN 1405-6666.